

Ciencia Espiritual de la Vida

Tema: *Alma*

Alma y Espiritu - Alma Espiritual; Alma Superior humana

¿Qué es en realidad el Alma?

Si hiciéramos un resumen de lo que desde la antigüedad se interpretaba como “Alma” (del latín *anima*) deberíamos decir que es el *principio espiritual o parte inmaterial que, junto con el cuerpo físico o parte material, constituye el ser humano.*

En la actualidad si de pronto le preguntáramos a diferentes personas qué es el *Alma*, muchas de ellas no sabrían cómo responder, no sabrían cómo definirla. Esa dificultad se debe a que conocemos una sola palabra para definir los diferentes aspectos del *Alma*.

La diferencia entre las *Almas* de los humanos se debe, lógicamente, a que cada *Alma* corresponde a un Ser Espiritual distinto, a un Ser en diferente “punto” de Evolución.

No podemos suponer que el *Alma* de un ser humano “primitivo” esté en el mismo “punto” Evolutivo que el *Alma* de una persona que dedica su vida al Bien común, que no tiene ambiciones materiales y vive brindándose a los demás con total generosidad. El ser humano “primitivo” no está capacitado para las mismas superaciones ni para la misma “calidad” de emociones y sentimientos para los cuales está capacitado un ser de mucho mayor Evolución como el que hemos descrito.

Significa esto que existe una extensa gradación entre el comienzo y la Meta de la Trayectoria Evolutiva de los Seres, cuyo “punto” de Evolución se evidencia en el humano. Debemos, sin embargo, aclarar que al mencionar al ser “primitivo” no nos referimos a los que habitan en regiones apartadas de nuestro planeta, pues con demasiada frecuencia tropezamos, en nuestra vida cotidiana, con seres “primitivos” cuyo aspecto externo en nada los diferencia del ser humano común.

Esto significa que resulta imposible, mediante la simple observación, reconocer cuál es el “punto” Evolutivo de las diferentes personas, ya que físicamente no presentan diferencias específicas que pudiéramos relacionar con su Evolución Espiritual.

Pero entonces ¿cómo sería posible diferenciar un *Alma* encarnada de otra en un “punto” de Evolución diferente, entre seres humanos que pertenecen a un mismo grupo?

El Alma manifiesta por sí misma su “punto de Evolución” a través de su capacidad de Amor.

El Amor es la máxima expresión de la Vida en el Universo entero.

El Amor manifestado por un *Alma* aún primitiva es muy diferente del Amor manifestado por un *Alma* que se encuentra ya en un “punto” avanzado de Evolución.

En el hombre primitivo esa manifestación Amorosa se transforma en amor a sí mismo, derivándose a la satisfacción de sus deseos, de sus sensaciones, de sus anhelos, puramente físicos o netamente humanos; en cambio, en el ser humano más Evolucionado el Amor se manifiesta como deseo de cooperación, de ayuda, de fraternidad, de superación y de renunciamiento, lo cual demuestra claramente la diferencia entre un *Alma* y otra *Alma*.

Erróneamente se supone que el *Alma* es el Espíritu; pero, como veremos, no es así. El ser humano está constituido, básicamente, por tres aspectos: *el aspecto mental, “reflejo” de su Espíritu Esencial; el aspecto emocional-sensorial, “reflejo” de su Alma Sutil, y el aspecto físico, “medio de expresión” de ambos. Por lo tanto, Alma y Espíritu no son el mismo concepto.*

Entonces, ¿qué es el Espíritu?

El Espíritu es en Esencia Mente Pura, Mente embrionaria o Chispa Divina Emanada de la Divinidad.

El Espíritu en el ser humano es la “Chispa” Divina que lo Alienta, “Chispa” que desde el momento en que “Brotó” del Seno Divino

comenzó su Evolución ininterrumpida a fin de desarrollar, mediante Experiencias, Tareas y superaciones todas las Facultades inherentes a la Divinidad de su Esencia.

Esa “Chispa” Divina, Pura y Sutilísima necesita, para poder Evolucionar, realizar y superar, las Experiencias que le proporcionan los diferentes Mundos, Mundos densos y materiales como el nuestro y también otros Mundos superiores, a todos los cuales deberá ir a Trabajar en procura de Evolución y Progreso, en el momento oportuno. Es necesario, por lo tanto, que esa *Vibración Divina Sutilísima y Purísima* se adapte, en cada oportunidad, a su necesidad de realizar Experiencias en cada uno de esos Mundos.

Es lógico que esa *Purísima “Chispa”* no comience a Experimentar en Mundos densos y materiales como la Tierra, sino que llegue a ellos después de milenios y milenios de Experiencias realizadas en Planos más sutiles y, por lo tanto, más afines con su calidad de *Vibración Purísima*. A través de las Experiencias vividas, esa “Chispa” Divina va adaptándose paulatinamente para poder realizar, en un determinado “momento”, las Experiencias y superaciones que necesita realizar en Mundos físicos, densos y materiales como, por ejemplo, el nuestro.

Para realizar sus Experiencias en los diferentes Planos, en progresivo descenso hasta llegar a los Mundos físicos, materiales y densos, *la “Chispa” Sutil se va “envolviendo” en lo que podríamos denominar “vestidura Vibratoria Sutilísima”,* que adquiere en el Espacio paulatinamente y a medida que la va necesitando. Eso constituye, finalmente, el *Alma Espiritual*.

El Alma es, pues, un conjunto de Vibraciones adquiridas por el Ser, “Chispa” Divina, y que él necesita para llevar a cabo las innúmeras Experiencias que debe realizar en innúmeros aspectos de la Vida Manifestada en el Universo.

Esas Vibraciones que constituyen el Alma se consubstancian con la “Chispa” Purísima Divina, y constituyen para la “Chispa” el “medio” de “Contacto” y de Sensación.

Cuando “Nace” el Espíritu, Mente Pura, no tiene capacidad de Sensación. Para tener capacidad de Sensación necesita tener el Alma.

Así, la “Chispa” Divina y el Alma consubstanciada con Ella, a través de un largo período de Experiencias progresivas que desarrollan la *capacidad Mental Espiritual* de la “Chispa” y aumentan paulatinamente la *capacidad Sensorial del Alma*, llegan a constituir el *Espíritu Consciente*, al que corresponden ya Experiencias humanas, las cuales una vez asimiladas permiten a la Mente Espiritual discernir y expresar su Voluntad ante las nuevas Experiencias, *mediante las cuales el Espíritu adquiere más y más Sabiduría de la Vida y puede continuar desarrollando sus Facultades Divinas, capacitándose así para nuevas, más intensas y más amplias Experiencias en el Universo.*

Vemos, pues, que *el Espíritu tiene su Alma, que es su “medio” de “Contacto” y de Sensación, a la cual llamaremos Alma Espiritual.*

El Espíritu, “Chispa” Divina, no Vibra en la tónica de lo material, de lo terreno, en la tónica de los Mundos físicos, Vibra en la tónica Sutilísima del Espíritu Puro. En consecuencia, al contacto con las vibraciones densas de Mundos como el nuestro, Su *Vibración Sutilísima* establecería un intensísimo choque con la vibración más densa del Mundo y la Experiencia se malograría; por ello, el contacto con los diferentes Planos y Mundos lo efectúa a través del *Alma Espiritual.*

Además *el Espíritu, aquel que Nutre nuestra vida humana, aquel que es Vida en Acción, no toma contacto pleno con los Mundos físicos; solamente Proyecta hacia el Mundo en el que debe Experimentar como humano, “Algo” de Sí, una mínima Proyección de su Purísima Esencia que denominaremos “Partícula” Espiritual, que es vibratoriamente lo máximo que el Mundo denso y sus vibraciones materiales pueden recibir y que permanece siempre unido a Él. Esa “Partícula” sirve al Espíritu de medio de Experiencia y le permite realizar las superaciones que le corresponden en ese Mundo.*

Estas Superaciones logradas son las que le permiten ir adquiriendo paulatinamente más capacidad de Vivir consciente y voluntariamente *Manifestando el Divino Amor que Es Su Esencia y la Esencia de toda la Creación.*

Las Experiencias y superaciones a las que nos referimos son las que proporcionan al Espíritu la Sabiduría de la Vida que irá Iluminando su Camino de Evolución.

Resumiendo:

El *Espíritu Consciente, Vibración Sutilísima*, necesita realizar Experiencias en diversos Planos y Mundos, porque sólo a través de esas Experiencias, que significan superaciones que debe lograr, *podrá adquirir la Sabiduría e ir desarrollando sus Facultades Divinas, que le permitirán Evolucionar y Progresar más y más en su Camino de Reintegración hacia la Divinidad.*

El Espíritu, como ya dijimos, posee un “medio” de “Contacto” y de Sensación, el Alma Espiritual, que proyecta también con su “Partícula” Espiritual, para realizar las Experiencias necesarias en Mundos como el nuestro, por ejemplo.

Es así como esa “Partícula” Espiritual encarnante, que consta de Mente Espiritual y Alma Espiritual, también Purísima, al llegar al Mundo necesita elementos que pueda utilizar como instrumentos adecuados para expresarse en él, elementos constituidos por vibraciones que, aun siendo vibraciones densas, correspondientes a este Mundo, tengan un determinado punto de sutileza y, además, cierta afinidad con las Vibraciones de la Mente Espiritual unas, y con la Vibración del Alma Espiritual otras.

La Mente Espiritual, que ya posee y necesita continuar adquiriendo la Sabiduría de la Vida, se manifiesta, en su Proyección, a través de la mente humana, y el Alma Espiritual, “aspecto” Sensorial del Espíritu, se manifiesta a través de la que llamaremos alma humana.

Debemos aclarar qué es la mente humana y qué es el alma humana. Sabemos ya qué es la *Mente Espiritual*; sabemos también qué es el *Alma Espiritual*; veamos ahora qué es la mente humana y qué es el alma humana.

Nuestro Mundo es un Mundo físico y todas las “sustancias” que lo componen son “sustancias” físicas. Aun cuando pueda determinarse en esas “sustancias” una gradación que va desde lo denso material hasta lo sutil intangible e invisible, que a su vez puede ser menos sutil o más sutil, todo lo que pertenece a nuestro Mundo es físico.

Todas las “formas” físicas, en nuestro Mundo, están conformadas por sustancias físicas visibles tangibles y sustancias físicas no perceptibles por nuestros

sentidos físicos. Quiere decir que el ser encarnado tiene un cuerpo de sustancias físicas visibles y tangibles y tiene, además, aspectos que podríamos denominar cuerpos físicos invisibles, constituidos con “sustancias” menos sutiles o más sutiles.

La sustancia física invisible de que está constituida la mente humana es de calidad diferente y más sutil que la sustancia física invisible de que está constituida el alma humana. Tenemos, pues, el alma física o *alma humana* y la mente física o *mente humana*.

El alma humana es utilizada como instrumento de Expresión por el Alma Espiritual y la mente humana es utilizada como instrumento de Expresión por la Mente Espiritual.

Esto nos explica claramente las diferencias en la capacidad emocional y mental entre los seres humanos. Si bien todos somos semejantes en el aspecto físico, cada uno, en cambio, es diferente en el aspecto Espiritual, y como el aspecto Espiritual es el que se manifiesta a través de nuestro aspecto físico, *la diferencia no está en lo externo visible y tangible sino en lo interno, en lo sutil, en lo invisible.*

Por eso, cada ser humano tiene diferente capacidad mental, moral y emocional; porque, si bien la calidad del “instrumento” utilizado por las “Partículas” encarnadas puede ser similar, el “punto” de Evolución de los Espíritus que proyectan su “Partícula” y se manifiestan a través de los “instrumentos” es diferente en cada ser humano. Esto demuestra claramente el porqué de muchas diferencias entre los seres humanos.

La diferencia, pues, no está en lo material sino en lo inmaterial; es decir en *la Mente Espiritual, Proyectada en la “Partícula” encarnada, Proyección Mental que denominaremos Mente Superior.*

Como dijimos antes, la palabra *Alma* debe definir aspectos diferentes de la misma; en consecuencia, para evitar confusiones denominaremos:

Alma Espiritual al “aspecto” Sensorial del Espíritu;

Alma Superior al aspecto Sensorial de la “Partícula” Espiritual encarnada que, como dijimos, está constituida por una Proyección de Mente Espiritual acompañada de una Proyección de Alma Espiritual;

*Alma (con mayúscula) a la “Partícula” Espiritual encarnada y
alma (con minúscula) al alma humana.*